

Actividades de nuestro señor Obispo

Fiesta en el Santuario de Nuestra Señora de los Dolores de Soriano

Desde la glorieta de Colón, Qro., caminó nuestro señor Obispo Dr. Don Mario De Gasperín, junto a los peregrinos que se iban uniendo a su paso para encontrarse con la Santísima Virgen de Soriano que venía a su encuentro acompañada por el Pbro. Juan Manuel Pérez Romero, Rector del Santuario. Juntos caminaron en peregrinación hasta el Santuario de Nuestra Señora de los Dolores. El atrio de la Coronación Pontificia, el Santuario y todos los alrededores colmados de peregrinos, que con fe vienen al encuentro de la Madre, que Jesús nos dejó al pie de la cruz. A las doce del día inició la santa Eucaristía presidida por nuestro señor Obispo, en la que participaron más cinco mil fieles. En la homilía



nos instruyó sobre los sacramentos de la Iglesia: Primero sobre los tres sacramentos de iniciación: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Luego sobre los sacramentos de sanación: Penitencia y Unción de los enfermos y después sobre los sacramentos de servicio: Matrimonio y Orden Sacerdotal.

«El sacramento del matrimonio bendice el amor de los esposos y de la familia, para que se amen, prolonguen el amor de Dios y transmitan la vida a sus hijos, con responsabilidad y con generosidad. La Iglesia bendice el amor de los esposos con el sacramento del matrimonio y consagra la familia con la bendición de Dios y la protección de la Sagrada Familia de Nazaret,

la vida, hermanos, ya lo vivió la Santísima Virgen, Ella fue Madre joven, por obra del Espíritu Santo, entregó su vida a su Hijo Jesucristo, por él tuvo que sufrir desde su nacimiento, desde ver el lugar donde nacía... pero había cariño, amor y cuidado paternal del señor San José y sobre todo el amor de la Virgen Santísima. Ella lo fue ofreciendo poco a poco a los demás, porque sabía que ese Hijo suyo, nacido de sus entrañas era para nosotros, era el Salvador del mundo».

«Hermanos peregrinos: nuevamente el Señor nos permite estar aquí, gozando de este momento de gracia y de fe, dando testimonio del amor maternal de la Virgen Santísima, encomendándonos a su protección.

Madre de los Dolores, acuérdate que en la Cruz,



Jesús, María y José.

La Iglesia, cuida y bendice, defiende y protege a la familia cristiana, que es núcleo fundamental de la Iglesia y desde luego también de toda la sociedad». Concluyó su homilía así:

«La Virgen Santísima antes que nosotros, hizo este camino de peregrina en la fe, esto que hacemos en

te nombró tu hijo Jesús, Madre de los pecadores. Que Ella tenga pues, piedad y misericordia de todos nosotros, y nos alcance de su Hijo Jesucristo, su gracia y su bendición. Que así sea.»



Fiesta en el Templo de Nuestra Señora de la Merced, en Querétaro.

En el centro de la Ciudad Episcopal de Santiago de Querétaro está el Templo de Nuestra Señora de la Merced, donde este Lunes 24 de Septiembre se celebró a la Santísima Virgen en esa advocación.

Nuestro señor Obispo Don Mario De Gasperín Gasperín fue invitado por los padres Mercedarios, para que presidiera la Celebración Eucarística, en la que participaron también los padres Franciscanos y miembros de diversas asociaciones de laicos.



Mons. De Gasperín inició así su homilía: *«Qué hermosas palabras, hermanas y hermanos, de la santa Escritura del apóstol san Pablo, cuando llegó la plenitud de los tiempos. Dios tiene su tiempo, el tiempo está en las manos de Dios. Y cuando Dios va interviniendo en ese tiempo, ese tiempo se va convirtiendo en tiempo sagrado y ese tiempo en el que transcurre nuestra vida, se llama historia. Y cuando Dios interviene en este tiempo y en nuestra historia, se llama historia de salvación. Porque Dios, hermanos y hermanos, es el Señor del tiempo y la historia».*

Luego habló de la Virgen: *«Dios escoge a la Hija, a la Virgen, Hija de Sión, a la flor preciosa del pueblo de Israel, la Virgen Santísima es la floración más hermosa de todo el pueblo de Israel. Y sobre Ella que fue preservada de toda mancha de pecado, desciende el Espíritu Santo, el Señor y Dador de Vida y concibe un Hijo, que es Jesucristo nuestro Salvador. Dios así cumple sus promesas y se apiada de nosotros. Este momento de la Encarnación y del nacimiento del Hijo de Dios es el momento cumbre de nuestra redención, de nuestra salvación».*

También se refirió a la invitación de los Obispos en Aparecida: *«dar gracias a Dios por el don de la fe y a alegrarnos con el Señor y la Virgen Santísima, por este regalo maravilloso que es la fe católica y que es la santa Iglesia.*

Concluyó así: *«La Madre de Jesucristo, nuestro Salvador y Libertador, nos ayude a vernos siempre libres de pecado, de esas esclavitudes que trajo Satanás y que todavía se enseñorea de la humanidad y quizá también de nosotros»*

Al concluir la Misa, Fray Germán Mejía, Superior de los padres mercedarios, agradeció al Pastor Diocesano por acompañarles en esta fiesta de la Santísima Virgen María.

Los fieles desfilaron bajo el manto de la Santísima Virgen para pedir sus mercedes y sentirse cobijados con su manto de Madre.

